

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

El psicoanálisis de grupos en los años 60: representación de la disciplina en el cine argentino (1957-1973).

Lecour, Luna.

Cita:

Lecour, Luna (2024). *El psicoanálisis de grupos en los años 60: representación de la disciplina en el cine argentino (1957-1973)*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/152>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/D07>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL PSICOANÁLISIS DE GRUPOS EN LOS AÑOS 60: REPRESENTACIÓN DE LA DISCIPLINA EN EL CINE ARGENTINO (1957-1973)

Lecour, Luna

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo explorará las relaciones entre el desarrollo y la popularización de la psicoterapia de grupo argentina durante los años 60 y algunas películas nacionales de ese mismo período en donde el psicoanálisis, específicamente en su formato grupal, es un elemento fundamental para la trama de las mismas. Para ello, se analizará desde una perspectiva histórico-crítica el contexto en el que las teorías y técnicas de grupos se popularizaron y las dificultades que aparecieron en relación a lo institucional. Dicho análisis permitirá constatar puntos de confluencia entre los sucesos ocurridos en el campo de la disciplina psicoanalítica a nivel institucional y las representaciones que se hicieron de las mismas en el cine nacional de aquellos años.

Palabras clave

Cine - Grupos - Historia - Psicoanálisis

ABSTRACT

PSYCHOANALYTICAL GROUPS IN THE SIXTIES: REPRESENTATION OF THE DISCIPLINE AT ARGENTINEAN CINEMA (1957-1973)

This article will explore the relationship between the development and popularization of group psychotherapy in Argentina during the 1960s and some Argentinean films of the same period in which psychoanalysis, specifically in its group form, is a fundamental element in the plot. To this end, the context in which group theories and techniques became popular and the difficulties that appeared in relation to the institutional area will be analyzed from a historical-critical perspective. This analysis will make it possible to verify points of confluence between the events that occurred in the field of psychoanalytic discipline and the representations that were made of them in the national cinema in those years.

Keywords

Cinema - Groups - History - Psychoanalysis

Introducción

Tanto el cine como el psicoanálisis se inventan en el año 1895, y desde entonces han tenido una historia de acercamientos y entrecruzamientos en la cultura occidental, en donde lograron desplegarse casi en simultáneo. Gran receptora de ambas, la Argentina ofreció una interrelación particular de las mismas. En este contexto, el presente trabajo intenta analizar la coyuntura en la que se produjeron dos películas en las que el psicoanálisis, y más específicamente la técnica de grupos, tomó un lugar protagonista. A partir de los films se podrá ubicar cómo se entrelazaron discursos profesionales, imaginarios sociales, la práctica psicoanalítica, la cultura y los sucesos políticos tan particulares que acontecieron en el período histórico que se trabajará.

Si bien en los últimos años la relación entre el psicoanálisis y el cine ha cobrado mayor interés (Ponza, 2011; Ahlzweig, 2012; Sala, 2020), poco se ha estudiado acerca del cine argentino de la segunda mitad de los años 60 y principios de los años 70, y qué relación posible hay entre este y el psicoanálisis de grupos. Se encuentra en esta vacancia una oportunidad para trabajar sobre esta insistencia que no parecería ser casual.

Se ha relevado la producción cinematográfica del período indicado mediante el estudio exhaustivo de fuentes primarias escritas y orales. Se indican a continuación las películas más significativas que conforman el corpus del presente trabajo:

1. Psexoanálisis (1968) de Héctor Olivera
2. Los Neuróticos (1970) de Héctor Olivera
3. Heroína (1972) de Raúl de la Torre

En cuanto a la periodización propuesta para este trabajo (1966-1973), la determinación de 1966 como año de inicio del período se debe a que, en ese año, el escenario político, social, académico y cultural argentino cambió drásticamente a causa del golpe de Estado de Juan Carlos Onganía, con la Noche de los Bastones Largos como acontecimiento que marcó una época. Por su parte, el abordaje del período de estudio hasta 1973, responde al año en que comenzó la corta democracia que precedió a la última dictadura militar Argentina.

Este trabajo se realizó en el marco del proyecto UBACyT "Concepciones de futuro en la historia de la psicología argentina: presupuestos teóricos, proyectos políticos y organización profesional (1910-1983)" dirigido por la Dra. Molinari.

Sinopsis de las películas

Psexoanálisis (1968) Dir. Héctor Olivera

Cuenta la historia del doctor Sigmundo, quien recibe en su consultorio, onírico y pop, a un grupo de pacientes muy diverso. A lo largo de la película se van desarrollando las distintas historias y conflictos de cada uno de los integrantes del grupo terapéutico, sobre los cuales el *psexoanalista* irá aconsejando, analizando e interviniendo. Todos los problemas tendrán un sentido sexual, ridiculizando cada una de las problemáticas que tendrán desenlaces más o menos felices. Entre los motivos que llevan a los integrantes del grupo a analizarse se escucharán cuestiones relacionadas a Complejos de Edipo no resueltos, tics nerviosos, “frigidez”, tartamudez, doble personalidad, homosexualidad, y curiosidad por la “popularidad de la práctica”. Hacia el final se descubrirá que el analista era un farsante sin título, pero con gran intuición para comprender las angustias de sus pacientes y sacar provecho de las “insatisfacciones sexuales” de las mismas.

Los Neuróticos (1970) Dir. Héctor Olivera

Es la secuela de la comedia *Psexoanálisis*, Héctor Olivera retoma el personaje del doctor Sigmundo, el falso psicoanalista que pretende seducir a sus pacientes de terapia de grupo. Esta vez los motivos de consulta serán “exacerbado narcisismo”, “desbordes pasionales”, “fijación por los bustos femeninos”, “costumbres sexuales extrañas”, “atracción sexual hacia una oveja”, “obsesión por las violaciones” y “frustración sexual”. La terapia de grupo irá dando paso una por una a las historias de los distintos participantes, pero en esta ocasión, el mismo Sigmundo participará con su propia historia de amorío con una de las pacientes. A su vez, predominará mucho más el valor y el lugar que se le da a la escenografía, muy llamativa y elaborada a nivel estético.

Heroína (1972) Dir. Raúl de la Torre

Dirigida por Raúl de la Torre, esta película está basada en la novela de Emilio Rodríguez, publicada en 1969. A lo largo del film habrá dos historias ocurriendo en paralelo, que parecerán desconectadas hasta que finalmente se cruzarán. Por un lado, se ve a una joven llamada Penny que irá a oficiar de traductora para un congreso de psicología. Por otro lado, en un segundo escenario, aparece un hombre de mediana edad que trabaja como ferroviario y está involucrado en las movilizaciones de su sindicato.

Penny viaja al congreso y al entrar al hotel en donde está tomando lugar se cruza con una protesta estudiantil que observa con confusión. Allí Penny conoce a un psicoanalista llamado Javier con el cuál comienza un vínculo amoroso. Una vez comenzada la jornada tiene que traducir un ejercicio terapéutico que propone un psicólogo estadounidense llamado “el grito primario” en donde el paciente debería gritar con todas sus fuerzas cerrando los ojos la palabra “mamá”. Ella comienza a gritar compulsivamente y no para hasta que Javier va hacia donde se encuentra y la detiene. Más adelante en la historia, Penny se encuentra

internada en una institución psiquiátrica privada por un intento de suicidio que recuerda de manera confusa. Como en la novela, ficción y realidad se confunden cuando vemos al conocido psicoanalista Eduardo Pavlovsky actuando de analista o posteriormente cuando vemos entre los médicos al mismo Rodríguez. Se menciona que este ha publicado una novela anti psiquiátrica llamada *Heroína* en donde realiza una lúcida crítica al lenguaje psicoanalítico. Se detalla allí una reconstrucción del conflicto de Penny, cuentan que su hermano Carlos falleció electrocutado en las vías del tren cuando ambos eran adolescentes. Un año después del suceso, ella vuelve al lugar del accidente y conoce a un guardavía llamado José (ese hombre ferroviario y sindicalista que fue apareciendo en la historia paralela), con quien comenzó a verse rutinariamente y gracias a lo cual comenzó a mejorar. Hacia el final del film, Rodríguez recomienda derivar a la paciente a una terapia de grupo y esta asiste con Pavlovsky como coordinador del mismo. Por su parte, el ferroviario participa de una marcha producto de la turbulencia política. En la última escena, se ve a Pavlovsky analizándose con Emilio Rodríguez, su relato se escucha de fondo y las imágenes van saltando entre la escena del análisis y la escena de la marcha en la calle. El psicoanalista concluye diciendo: “En cierto sentido pienso que la cosa no pasa por aquí, nos falta algo a usted y a mi doctor, sinceramente no sé qué es y creo que usted tampoco lo debe saber. ¿Sabe qué le diría doctor Rodríguez? que la vida también es así”.

El psicoanálisis: la cuestión de dónde y con quién

En las películas seleccionadas, aparecen las preguntas por dónde analizarse y con quién. Se podría afirmar que estas, lejos de ser producto de la ficción, se encuentran enraizadas en los cambios y cuestionamientos que se estaban gestando al interior de las instituciones de psicoanálisis por aquellos años. La pregunta por el psicoanálisis también comenzaba a surgir entre varios sectores de la sociedad, algunos autores (Plotkin, 2003; Ponza, 2011) han investigado esta cuestión y afirman que este fenómeno encontraba sus raíces en el proceso de modernización que vivió la Argentina en los años sesenta: la gente comenzaba a tener “malestares modernos”, como el estrés, la alienación y la neurosis, para lo que precisaban “terapias modernas” como el psicoanálisis. Para dar cuenta de lo afirmado anteriormente, se considera necesario realizar un recorrido sobre los acontecimientos políticos y sociales de aquellos años y la incidencia que estos tuvieron tanto en los ámbitos institucionales como aquellos que existían por fuera de las instituciones.

En 1966 Juan Carlos Onganía llegó al poder luego de haber derrocado al gobierno democrático de Arturo Illia. Un mes después, ocurrió la llamada “Noche de los bastones largos” en la que los militares intervinieron cinco facultades de la Universidad de Buenos Aires con órdenes de reprimir a los estudiantes. Este acontecimiento tuvo como saldo, el exilio y la renuncia de casi la totalidad de los docentes de izquierda de la Universidad de Buenos Aires, por presión o como forma de protesta. Luego de la

renuncia docente, se repartieron varios de los cargos vacantes entre los psicoanalistas de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA). La APA había sido durante muchos años un espacio de formación para médicos que querían practicar el psicoanálisis y no admitía psicólogos, ya que suponía que los psicólogos no debían dedicarse a la clínica psicoanalítica con individuos ya afectados por psicopatologías, sino a la prevención de enfermedades mentales en grupos y comunidades, para que no las adquieran (Dagfal, 2009).

El clima social y político de la época era cada vez más crítico y por aquel entonces se desprendieron de la APA dos grupos llamados “Plataforma” y “Documento” provocando la fragmentación de la hegemonía y la pérdida de casi un tercio de los analistas pertenecientes a la misma. Por ese entonces pertenecer a la APA dejó de ser sinónimo de ejercer el psicoanálisis (Carpintero y Vainer, 2018). En un escenario social tan conflictivo, los miembros de dicha asociación se mantenían “neutrales”: dos días después de la Noche de los Bastones Largos la APA organizó el Segundo Congreso Panamericano de Psicoanálisis en Buenos Aires, en donde se reunieron todos los psicoanalistas kleinianos de la época (Dagfal, 2009), mientras que los psicoanalistas que tenían un compromiso político debatían los distintos tipos de violencia, como así también cuál debía ser el lugar del analista en la sociedad (Carpintero y Vainer, 2018). Marie Langer, Emilio Rodríguez y Eduardo Pavlovsky fueron algunos de los que se encontraban dentro del grupo de quienes se habían apartado de la APA, para pasar a integrar el grupo Plataforma. En su declaración oficial afirmaban:

Para nosotros, desde aquí en más, el Psicoanálisis no es la Institución Psicoanalítica oficial. El Psicoanálisis es donde los psicoanalistas sean, entendiendo el ser como una definición clara que no pasa por el campo de una Ciencia aislada y aislante, sino por el de una ciencia comprometida con las múltiples realidades que pretende estudiar y transformar (Langer, 1971, p. 132).

Rodríguez escribió la novela *Heroína* en 1969, allí Marie Langer aparece como el personaje de la analista de Penny, que en la película es interpretado por Eduardo Pavlovsky. Esta novela fue planteada por el mismo Rodríguez como “anti psicoanalítica”, era una crítica abierta a quienes se encontraban del otro lado en la disputa de la APA. En la película, podemos ver cómo se lleva a cabo un congreso de psicoanálisis al mismo tiempo que se realiza una marcha masiva de estudiantes y trabajadores. Se reproducen allí los acontecimientos de la realidad, se expone la indiferencia ante los sucesos de la Noche de los Bastones Largos por parte del grupo al sostener el congreso a pesar de todo, y no demostrar ningún tipo de solidaridad, interés o simpatía por la manifestación. Las preguntas que se hace el analista (Pavlovsky) hacia el final de la historia son muy similares, por no decir las mismas, que rondaban entre el grupo de analistas en la realidad: ¿cómo se sitúa el psicoanalista en lo que está pasando en la sociedad? ¿cuál es el lugar del psicoanálisis? ¿qué relación tiene con lo que pasa con esos otros sujetos?

Por otro lado, también se podrían pensar las cuestiones del lugar del psicoanálisis y del ejercicio de la profesión en las películas *Psexoanálisis* y *Los Neuróticos*. En ellas vemos a un “Psexoanalista” que más adentrada la historia resultará un farsante, ya que no posee ningún título que lo habilite a realizar su práctica. Los pacientes, ya sea por el malestar o por el simple hecho de realizar esa práctica “de moda”, al tomar conocimiento de esto eligen continuar de todas formas. Tomando este elemento de la trama de las películas, se puede pensar en las distintas formas de acceder a un tratamiento que había por ese entonces, a diferencia del control absoluto del ejercicio del psicoanálisis que pretendía la APA en sus comienzos (Dagfal, 2009), para fines de la década del sesenta el psicoanálisis estaba altamente popularizado en la clase media argentina y el acceso a un tratamiento psicoanalítico, en este caso grupal y privado, era en ese entonces algo común (Plotkin, 2003). La película lleva al extremo la situación haciendo una parodia de esta. Es cierto que en aquel entonces muchos profesionales estaban ejerciendo el psicoanálisis de manera ilegal y sólo quienes se habían formado en la APA estaban habilitados a ejercer el psicoanálisis clínico, pero quienes comenzaban a recibirse de las carreras de Psicología realizaban prácticas en hospitales públicos y en consultorios privados con conocimiento, ya que estudiaban psicoanálisis en las carreras, pero sin la autorización “oficial”.

Las escenografías psicodélicas y pop de Edgardo Giménez en las películas de Olivera remiten a espacios oníricos, alejados de la realidad. Cuando están en su grupo psicoanalítico, estos personajes se abstraen de la sociedad y de los conflictos que había en ella para pasar a ocuparse de las cuestiones individuales. Las imágenes de la calle sólo aparecen en sus recuerdos de situaciones traumáticas cuando las comparten con el grupo. Esta elección estética de posicionar el espacio psicoanalítico en un ambiente abstracto, lejos de la sociedad y de la realidad refleja muchas de las creencias o imaginarios que había en la época (Plotkin, 2003). Se elige caracterizar al psicoanálisis como una práctica que podía a llegar a ser absurda, ridiculiza a los pacientes como así también al analista, y sobre todo se muestra una versión de la práctica desapegada de la sociedad, circunscripta al ámbito del consumo y de los intereses económicos.

El psicoanálisis: la cuestión de cómo y con cuántos

En este apartado se ubicará la implantación y popularidad de la psicoterapia de grupo a nivel local y sus vínculos con ciertas corrientes del psicoanálisis. En este sentido se podrá iluminar algunas cuestiones en torno a la insistencia de los dispositivos grupales en la trama de los films de la época para pensar la representación que se realizó en el cine de la disciplina.

En la década de 1950 surge en la Argentina la psicoterapia de grupos en el ámbito de la salud pública. Fue Pichón Riviére quien llevó adelante las primeras experiencias grupales en Salud Mental en el Hospicio de las Mercedes y a partir de allí, durante esos años, los desarrollos en torno a lo grupal proliferaron notable-

mente (Carpintero y Vainer, 2018). Dagfal (2009) planteó que se produjo una renovación sociocultural y política luego de la caída de Perón en 1955 que posibilitó la inserción de psicoanalistas en diferentes espacios del ámbito público. Por esos mismos años, los hospitales generales comenzaron a contar con servicios de psicopatología en donde los profesionales comenzaron a experimentar con nuevas y diversas técnicas, entre ellas las grupales. La experiencia del Hospital Lanús es una de las más conocidas en la historia de la psicología argentina, allí se funda el Servicio de Psicopatología y neurología con el psiquiatra psicoanalista Mauricio Goldenberg como jefe del servicio (Visacovsky, 2002). La Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo (AAPPG) fue fundada en 1954 por psicoanalistas de la APA, y entre 1961 y 1965 realizaron la publicación de la Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo. Pavlovsky llevó adelante durante los años sesenta un dispositivo experimental llamado "Grupo de Espera" en el Centro de Salud Mental N°1 para reemplazar las listas de espera que cada vez eran más largas en los centros asistenciales. En 1973, Rodriqué junto con Hernán Kesselman reprodujeron el mismo dispositivo en el Hospital de Clínicas (Carpintero y Vainer, 2018). En cuanto a las publicaciones, en 1957 León Grinberg, Marie Langer y Emilio Rodriqué escriben el primer libro en castellano sobre los tratamientos en salud mental con grupos de pacientes llamado Psicoterapia del grupo: su enfoque psicoanalítico (Grinberg, Langer y Rodriqué, 1957/1961). Dos años después compilan su segundo libro llamado El grupo psicológico en la terapéutica, enseñanza e investigación (Grinberg, Langer y Rodriqué, 1959).

Todos estos acontecimientos dan cuenta de una rápida expansión de lo grupal desde fines de los años cincuenta hasta comienzos de los años setenta. Un fenómeno semejante fue posible entre otras cosas gracias a una sociedad en la cual no sólo el psicoanálisis era una vía de resolución de conflictos, sino que lo grupal y lo comunitario constituían formas valiosas para esos fines (Carpintero y Vainer, 2018). Este tipo de dispositivos terapéuticos permitieron el acceso al psicoanálisis sin afrontar los costos elevados que implicaba un análisis individual, en este sentido se podría pensar en los personajes de Psexoanálisis y Los Neuróticos como ejemplo de personas de una clase social acomodada que asiste a un dispositivo grupal para poder acceder a esa experiencia tan renombrada por ese entonces. Por su parte, el compromiso político de los psicoanalistas protagonistas de la historia detrás de Heroína se ve reflejado también en cómo a través de su producción teórica y de sus prácticas buscaban lograr un mayor acceso al psicoanálisis para la sociedad (Carpintero y Vainer, 2018).

Conclusiones

El recorrido propuesto en este trabajo ha analizado las distintas representaciones que se han hecho de los grupos terapéuticos psicoanalíticos en el cine nacional de los años sesenta. Se han estudiado distintos aspectos coyunturales del contexto de pro-

ducción de los films: las discusiones que estaban aconteciendo al interior de las instituciones psicoanalíticas, las relaciones entre el mundo de la vanguardia artística y el ámbito universitario, los efectos en el ámbito universitario de las políticas de la dictadura de Onganía, entre otros. Al estudiar estos sucesos de manera crítica, se vuelve más clara y evidente la manera en que todos estos factores se traslucen en los films. Se puede afirmar que la diversidad de representaciones que se ha señalado resulta un gran testimonio de las distintas posiciones políticas en relación a qué lugar le correspondía al psicoanálisis, qué pasaba con el formato grupal, qué relación tenían con los conflictos sociales y qué saberes circulaban en torno a el ejercicio de la psicoterapia por parte de algunos actores del mundo del psicoanálisis. En síntesis, el cine como retrato de época resulta un testimonio esclarecedor para abordar cuestiones no sólo de la historia de la psicología sino también de la historia cultural de nuestro país.

BIBLIOGRAFÍA

- Ahlzweig, M. (2012). Imágenes de locura y psiquiatría en el cine argentino de los años '70 y '80. *VIII Congreso Internacional de Teoría y Crítica Literaria Orbis Tertius, La Plata. Espacios de diversión*. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1558/ev.1558.pdf
- Carpintero, E. y Vainer, A. (2018). *Las huellas de la memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70. Tomo I: 1957-1969*. Topía.
- Carpintero, E. y Vainer, A. (2018). *Las huellas de la memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70. Tomo II: 1970-1983*. Topía.
- Dagfal, A. (2009). *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942- 966)*. Paidós.
- Grinberg, L., Langer, M. y Rodriqué, E. (1957/1961). *Psicoterapia de grupo*. Paidós.
- Grinberg, L., Langer, M. y Rodriqué, E. (1959). *El grupo psicológico en la terapéutica, enseñanza e investigación*. Nova.
- Jacoby, R. (2012). *El deseo nace del derrumbe. Acciones, conceptos, escritos*. Adriana Hidalgo.
- Langer, M. (1971). *Cuestionamos*. Garnica.
- Olivera, H. (2021). *Fabricante de sueños*. Sudamericana.
- Plotkin, M.B. (2003). *Freud en las pampas. Orígenes y desarrollo de una cultura psicoanalítica en la Argentina (1910-1983)*. Sudamericana.
- Ponza, P. (2011). Psicoanálisis, política y cultura en la Argentina de los sesenta. *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos*, 3(2011), 1-13. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.61036>
- Sala, J. (2020). Escenas de ruptura: relaciones entre el cine y el teatro argentinos de los años sesenta. *Universidad Nacional de Quilmes, Departamento de Ciencias Sociales, Unidad de Publicaciones para la Comunicación Social de la Ciencia*. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2975>
- Visacovsky, S. E. (2002). *El Lanús. Memoria, política y psicoanálisis en la Argentina (1956-1992)*. Alianza.